

## Escrito por: señoreduardo

### Resumen:

Esa noche, cuando papá y mamá volvieron de trabajar estuve a punto de contarles lo que me estaba pasando con esos dos viejos, pero no, porque ellos me habían amenazado con dar vuelta la verdad y eso sería un escándalo que yo no podría soportar... Además, con lo tímido que soy creo que no tendría fuerzas para luchar contra semejante mentira...

### Relato:

Al día siguiente yo estaba en el comedor viendo televisión cuando de pronto entraron ellos... Me incorporé sobresaltado, sin darme cuenta de que por el calor tenía puesto sólo un slip y me oculté, al menos en parte, detrás del otro lado de la mesa, con las mejillas ardiéndome de vergüenza...

-Calmate, Jorgito... Calmate que vinimos a charlar... -me dijo la vieja mientras curvaba sus labios en una sonrisa ladina y yo seguía paralizado de miedo y con el corazón latiéndome aceleradamente...

Se sentaron con desparpajo mientras yo seguía al otro lado de la mesa y la "señorita" dijo: -Bueno, nene, te vamos a contar cómo son las cosas, a ver si entendés que te va convenir ser buenito con nosotros... -y entonces tomó la palabra don Ángel:

-Prestá atención, cachorro... O te sometés o le vamos a decir a tus papis que tienen un hijo puto que me asedia, que me provoca para que me lo coja y que a María la vuelve loca rogándole que se lo ponga sobre las rodillas y le caliente el culo con unos buenos chirlos... ¿Cómo creés que van a reaccionar tus papás al enterarse de que tienen un hijo puto y masoca!...

-¡Pero eso es mentira!... -me indigné...

-Tu palabra contra la nuestra, Jorgito... Se va a armar un escándalo,, -intervino la "señorita"... -y don Ángel cerró la conversación:

-Te damos hasta mañana para que decidas y nos contestes, lindo...

-y se fueron dejándome hundido en la más absoluta desesperación...

¡¿Qué hacer?!...

No pude quitarme esa pregunta de la cabeza y me costó dormir a la noche... Incluso mamá se dio cuenta de que algo me pasaba y le mentí diciéndole que me preocupaba un problema de matemáticas en el colegio...

Al día siguiente, cuando volví de la escuela me los encontré a los dos instalados desvergonzadamente en nuestro comedor...

-Bueno, Jorgito, ¿qué decidiste?... habla...

-Yo... po... por favor, denme... denme un día más... ¡por favor!...

Se consultaron con la mirada y don Ángel dijo: -Un día más, cachorro... Un solo día más, ¿está claro?... Mañana o te sometés o va a haber un escándalo...

Yo hubiera sido totalmente incapaz de enfrentar esa situación con que ellos me amenazaron y entonces decidí lo único que me era posible: someterme...

Al día siguiente cuando volví del colegio los encontré a los dos en

nuestro comedor, sentados dervergonzadamente, esperándome...  
-¿Y, Jorgito? ¿sometimiento o escándalo? –preguntó don Ángel mientras la “señorita” emitía una risita sardónica...  
Tragué saliva, dudé un momento y murmuré:  
-So... sometimiento...  
Ambos batieron palmas entusiasmados perversamente mientras yo me esforzaba en contener los sollozos ante lo que se me venía encima...  
-Bueno, dejá la mochila que el sometimiento empieza ya, nene... -me dijo la “señorita” mientras abría la puerta... -Caminá, movete...  
-agregó con tono perentorio...  
-Vamos, Jorgito, caminá que ardo de ganas de darte verga...  
¡Caminá, carajo!... me urgió don Ángel y yo obedecí consciente de que no tenía otra salida...  
Ya en camino hacia mi desgracia la “señorita” preguntó:  
-¿En su pieza o en la mía, Ángel?  
-La suya queda más cerca... -y ambos rieron a carcajadas mientras yo temblaba de miedo... Mis piernas vacilaban como si se negaran a sostenerme y entonces me tomaron los brazos y don Ángel me dijo, burlón, mientras con mano libre me sobaba las nalgas: -Tranquilo, Jorgito, ya vas a ver que te va a gustar... Si sos casi una nena de tan lindo... No te queda otra que ser putito...  
-No quiero... ¡Por favor!... ¡No quiero!... –protesté cuando la “señorita” abría la puerta de su habitación...  
-¡Adentro!... –dijo y me empujó con fuerza... Después entraron ella y don Ángel y la “señorita” cerró la puerta...  
-Por favor... -supliqué... -No me hagan nada...  
-¡¿Nada?!? ¡De todo te vamos a hacer, Jorgito!... –dijo don Ángel para mi espanto...  
-¡No! ¡no!... –insistí...  
-Sos muy lindo y eso se paga, nene... -me dijo don Ángel hablándome al oído mientras me retenía de espaldas contra él y me hacía sentir en las nalgas la dureza de su pija...  
-Denudate, Jorgito... -me ordenó la “señorita” y entonces don Ángel me empujó y caí sobre la cama...  
-¡Obedecé!... –me exigió y la “señorita” me sorprendió con una fuerte bofetada que me hizo saltar las lágrimas...  
Sentí que debía hacerles caso para no enojarlos y me quité la ropa... Y cuando estuve desnudo fue que ocurrió y no pude hacer nada para evitarlo... Empecé a excitarme sintiéndome indefenso en poder de esos dos viejos degenerados que iban a hacer conmigo lo que se les antojara...La “señorita” me iba a pegar en las nalgas hasta dejármelas rojas y ardiendo y don Ángel iba... ¡iba a violarme!...  
“Ay, sí... pensé, que me hagan lo que quieran”... y ese deseo fue tan intenso como mi miedo ante lo desconocido...  
-María, –dijo el viejo. –voy hasta mi pieza a buscar la vaselina, ya vuelvo...  
-Vaya nomás, Ángel, mientras yo empiezo a calentarle la colita...  
-dijo y se sentó en el borde de la cama:  
-Acá, Jorgito, echate acá boca abajo... me ordenó palmeándose las rodillas con la mano derecha...  
-S... sí... sí, “señorita”...  
-Mmmmmhhhhhhh, qué bien, Jorgito, así tenés que ser, un chico

obediente...

-Sí... sí, "señorita", así voy a... así voy a ser...

-Bueno, ¿qué esperamos, Jorgito?...

Y me eché boca abajo sobre sus rodillas, con la piel erizada, deseando intensamente esa primera zurra y deseando y temiendo a la vez ser violado por don Ángel...

(continuará)